

Guiándose por el análisis del léxico, R. Boyer recorre el panteón de germanos y escandinavos, sus numerosas divinidades, el sustrato autóctono, la importancia de la comunidad y de la familia como el ámbito de la práctica de lo sagrado. Pero se detiene especialmente en la concepción del destino como potencia divina a la que todo está sometido, de ahí la relevancia de la adivinación en esta cultura. Importantes son también los conceptos de honor y pacto sagrado, que explican la noción de la venganza como derecho sagrado e instituciones como la del *rey sacro*.

El ídolo del Zbrucz sirve a R. Boyer de guía en la interpretación del mundo sagrado de los eslavos, caracterizado por un trifuncionalismo confuso. Profundiza en el significado del culto de los antepasados, de las fuerzas naturales y de los animales. También se reflexiona sobre el papel del cristianismo en la supervivencia de esta tradición, finalizando su estudio con unas reflexiones sobre el concepto de la muerte en el pensamiento eslavo.

M. Gimbutas se encarga de las creencias religiosas de los baltos. Para ello parte de un muy interesante análisis del antiguo sustrato europeo, de carácter matriarcal, que quedó relegado al ámbito femenino con la llegada de las gentes indoeuropeas. Con ellos aparece una nueva ideología religiosa que se convierte en la propia de la clase dominante. Ofrece un estudio sistemático de ambos panteones, profundizando en la diversa mentalidad que reflejan.

De acuerdo con su condición de tratado, este volumen proporciona abundante bibliografía, a la que dedica un apartado en exclusiva. Muy claro en su estructuración es el índice, así como el útil resumen final.

Este libro ha sido editado en traducción española *El hombre indoeuropeo y lo sagrado*, Tratado de antropología de lo sagrado II, Editorial Trotta, Madrid, 1995, 384 pp.

Susana M^a Lizcano Rejano

GUNTON, COLIN E., *A Brief Theology of Revelation*, T & T Clark, Edinburgh, Scotland, 1995, 134 pp.

Desde el aparente divorcio producido entre razón religiosa y razón secular por la ruptura de la síntesis medieval, se ha opuesto en el mundo moderno la idea de revelación con la de verdad controlada por la razón humana. Así mismo la epistemología viene ocupando el primer plano de todos los conocimientos en las épocas marcadas por el cartesianismo y el pensamientos de Kant, algo que se puede apreciar, por ejemplo, en la afirmación de Fichte, según la cual *la única revelación que podemos aceptar es la que conocemos gracias a la razón autónoma*.

Con Hegel, algunas teologías modernas han llegado hasta a postular que la razón humana es el lugar exclusivo de la dinámica autorrevelatoria de Dios. Estas teologías dan la impresión de sugerir una teofanía ahistórica, consecuentes con el principio aristotélico de que Dios sólo puede ser conocido por medios, de alguna manera, divinos. Esta búsqueda de la *inmediatez*, dice Gunton, es una de las raíces del desasosiego moderno con la cuestión de una religión revelada: un escepticismo

moderno originado desde la filosofía secular y atea, y desde una antropología y pneumatología consecuentes.

La moderna pérdida de Dios es parte de la moderna pérdida del concepto de verdad. Hay una relación necesaria entre «ser verdadero» y «ser revelado» y hay una especie de conversación entre el conocedor y lo conocido. Una teoría del conocimiento como revelación y una antropología que descubra nuestra relación con el mundo, en una rica interacción de mediaciones, son absolutamente necesarias para superar el divorcio entre religión revelada y ciencia secular que caracteriza a nuestra modernidad.

Alcanzada, pues, esta perspectiva, el autor ya no encuentra obstáculos filosóficos que le impidan avanzar en el descubrimiento de los distintos conceptos de revelación y mediación: *la revelación general, la creación, el reino de Dios, la salvación del mundo a través de la vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesús.*

Adquiere especial relieve el concepto bíblico de creación. La coeterna Palabra que se convierte en la base de todo significado, no sólo de la fe de los creyentes, sino de toda posibilidad de conocimiento. Si Cristo es el mediador de la creación, entonces es la base de toda racionalidad, de toda cultura humana, bajo la acción del Espíritu de la verdad que permite a las mentes humanas conocer y a las manos crear. La Pneumatología es la clave de una teología adecuada de la revelación y de su mediación. Es el Espíritu el que conduce a toda verdad y el que convoca a todos los seres a su verdadero fin.

El autor analiza con sensibilidad moderna todas esas variedades de mediación, pero el centro de la atención es la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo, mediada por múltiples formas: la Biblia, la Tradición y el Magisterio, y también las proposiciones de los teólogos, esos escribas del reino cuya vocación consiste en sacar de sus tesoros cosas siempre viejas y siempre nuevas.

Jean de Dieu Madangi Sengi

DUPUIS, JACQUES, *Homme de Dieu, Dieu des hommes. Introduction à la christologie.* Cerf, Paris, 1995, 288 pp.

La persona y la obra de Jesús se reconocen entre los cristianos como fuente, centro y culminación de todo lo que la religión cristiana presenta y anuncia al mundo. De ello se deduce que la cristología es la que nos proporciona la clave para cualquier interpretación teológica de la revelación de Dios acaecida en el hombre Jesús. Debe presentarse como un proceso de reflexión sobre el misterio de Cristo, exponiendo en cada uno de sus aspectos una verdadera continuidad-en-la-discontinuidad: la espera mesiánica y su realización en Jesús; el Jesús prepascual y el Cristo de la fe apostólica; la cristología del primer kerygma y la elaboración bíblica posterior; el dogma cristológico y la reflexión teológica. Debe también plenamente reconocer la existencia y la validez de una pluralidad-en-la-unidad de las diversas cristologías del Nuevo Testamento y las diversas aproximaciones al misterio que caracteriza la reflexión teológica de hoy. De este supuesto nace la obra *Hombre de Dios, Dios de los hombres. Introducción a la cristología* del P. Jacques Dupuis. Se presenta como